

H-659 Tous Saint-Jean



N.º 1

REVISTA MENSUAL

ÓRGANO DE LA

COLONIA-SANATORIO NACIONAL

— DE —

San Francisco de Borja

PARA LEPROSOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

VALENCIA: Tipografía Moderna, Avellanas, 11

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Hasta 31 de Diciembre: 1'50 Ptas.

Valencia 8 de Abril de 1904

A María
Inmaculada
en su
año jubilar
los
leprosos de
España

Consolatrix afflictorum
o. p. n.

Nuestra filiación

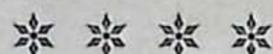
Todas las publicaciones cuando nacen suelen hacer su presentación, diciendo al público quiénes son, cuál es su origen y qué pretenden; nuestra Revista no ha de ser menos, y va á decir en pocas palabras lo que otros acostumbran á decir en largos párrafos: «Soy hijo de la caridad, busco el bien de los leprosos y pido que todos me ayuden en la empresa.»

Y así es en verdad, porque la caridad es el amor de Dios y del prójimo; y ¿quién sino el amor de Dios y del prójimo es el padre de este Boletín? Sin amor de Dios, ¿quién se acuerda de los leprosos ni tiene valor para acercarse á ellos? Si pensamos en estos desgraciados y estamos dispuestos á sacrificarnos en su obsequio, es porque así nos lo inspira el amor de Dios.

Por caridad, pues, y no por filantropía, que no es nada ó es una ridiculez, se publica nuestro Boletín; por caridad, y no por filantropía, queremos socorrer á los pobres leprosos que tanto lo necesitan y que tan abandonados los tiene el egoísmo de esta sociedad casi pagana; por caridad, y no por filantropía, pedimos á todos que nos ayuden en una empresa tan santa, porque es cosa averiguada que sin caridad, ó sea sin amor de Dios, el sacrificio por el prójimo es imposible, sobre todo cuando los seres por quienes el sacrificio se ha de hacer son tan desgraciados como los que nosotros tratamos de amparar. El hecho de pensar en ellos é interesarse por su bien, es ya una prueba evidente del mérito sobrenatural de nuestra obra. Por eso abrigamos la convicción de que todos los que tienen caridad se pondrán á nuestro lado, nos ayudarán en la empresa, tendrán gusto en conocer su marcha y leerán con sumo placer y fruición las noticias de limosnas, de hechos sublimes y actos heroicos que, relacionados con el Sanatorio de leprosos, publique nuestro Boletín.

La importancia, el desarrollo y el interés que ha despertado la Colonia Nacional de San Francisco de Borja, Sanatorio de leprosos, lo hacen necesario y le obligan á presentarse en público como lo hace hoy, seguro que ha de

ser acogido con la simpatía de todos en general y de la prensa en particular, á la que envía su cariñoso saludo.



¿Hay lepra en España?

Por desgracia, la hay; y desde 1876 se van multiplicando en todas sus provincias los focos de infección, produciendo la natural alarma que lleva consigo tan terrible mal. El mismo Gobierno español en su Real orden de 7 Enero de 1878, y los Congresos internacionales de higiene celebrados en Madrid en 1896 y 1903, han denunciado con soberana pero aterradora elocuencia, la existencia de tal plaga.

Y como el leproso no es sólo un ser desgraciado, sino también un peligro social por ser la lepra, además de fea y repugnante, sumamente contagiosa, los gobiernos españoles y los pueblos, creyendo hacer algo, se han limitado á aislar en las soledades de algún monte, en alguna cueva ó entre las ruinas de un castillo al infeliz lazaro que ha tenido la desgracia de molestar con sus llagas la vista de los dichosos.

¡Pobrecito enfermo! ¿No es bastante la naturaleza de tu mal, que tras años y más años de continuo pero constante malestar que no ha de tener fin hasta agotar tu vida, aún te añade la sociedad, cuasi pagana en que vives, el más brutal aislamiento, privándote de seres cariñosos que endulcen tu tránsito para la eternidad con palabras de consuelo y solícitos cuidados?

Y no habrá nadie que de veras se interese por ti y trate de mitigar tu desgracia?

¡Oh, sí! La Iglesia católica, que ha sabido observar la miseria de cada siglo para suscitar en todos ellos nuevos hombres para remediarla, sabrá también suscitar ahora un alma piadosa que vele por tu bien.

Cuando la ciudad de los Césares, centro del paganismo y de todas las miserias, atizaba sus odios contra los discípulos de Cristo; cuando los esplendores de la corte romana no podían ofrecer otra cosa que la esclavitud á los débiles, la muerte á los vencidos y el olvido á los

desgraciados, el Catolicismo tenía ya su *tesoro de los pobres* y sus santas *agapes*; antes que á ningún librepensador se le ocurriera socorrer á los pobres con corridas de toros ó con bailes, el Catolicismo tenía sus *señoras de caridad* y podía mostrar al mundo, con santo orgullo, sus Lorenzos, sus Práxedes y sus Prudencias.

Y si los Hermanos de la Merced, San Juan de Mata y San Félix de Valois, eran capaces de trasladarse á las abrasadas llanuras del África en busca de esa multitud de esclavos que trabajan bajo los ardores del sol y del implacable látigo del capataz, para restituirlos á la libertad y á la dicha; si San Vicente de Paúl recogía á los niños que perecían de hambre y frío en la mayor parte de las populosas ciudades, para reanimarlos con su calor estrechándolos contra su pecho; si San Carlos Borromeo ó Belsuncio acudían á la cama de los apestados para llevarles con su asistencia la sonrisa de la esperanza y la alegría de sus cuidados; si han existido San Luis, San Francisco de Asís y San Lázaro, que atendieron y cuidaron á los leprosos de otros tiempos, ¿por qué no ha de existir hoy día un humilde religioso capaz de sacrificarse por vosotros que sufrís también tan hediondo mal, y animar á todos con el fuego de su caridad, para que os libren del terrible abandono é indigna situación en que os encontráis?

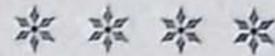
Existe, sí, y ha creado ya multitud de juntas de propaganda y recaudación para llevar á cabo la magnífica obra de un Sanatorio nacional, en donde podáis albergaros y ser asistidos con cariño y con esmero.

Para este Sanatorio se cuenta ya con 730.000 metros cuadrados de terreno, comprendidos en la partida de Fontilles, en los términos de Laguar y Murla, distrito de Pego, provincia de Alicante.

¡Alegraos, pues, pobres ulcerados que en número de 2.000 andáis errantes por el reino de Valencia; alegraos, que un hijo de San Ignacio os proporcionará en breve asilo, aire sano y cariñosos cuidados en el Sanatorio de San Francisco de Borja! Difícilmente podrá encontrarse en toda España lugar más acomodado ni tan elevado que sintáis en demasía los fríos del invierno, á que sois muy sensibles los leprosos, ni tan bajo que os perjudiquen las hu-

medades; vista apacible al Marquesado de Denia y al azulado mar; paraje parte llano, parte montañoso, resguardado del cierzo; abundante de cristalinas aguas, de aromas y perfumes, de pinos y naranjos. Dichos terrenos, geológicamente considerados, son: cuaternario ó diluvial, margas pliocenas, calizas compactas miocenas, cretáceo superior, carniolas ó calizas del triás superior y arcillas picilíficas del triás, según análisis del docto profesor de las Escuelas Pías P. Leandro Calvo, que ha levantado el plano topográfico.

Ahora sólo falta que ayuden todos á obra tan necesaria como costosa, y que nadie se dispense de aportar á ella su grano de arena. El Estado y la provincia con subvenciones, y los municipios y las colectividades todas suscribiéndose en concepto de Patronos. ¿Qué municipio hay ó qué corporación que no pueda desprenderse de cien pesetas anuales por espacio de diez años? Los acaudalados, como Bienhechores insignes, contribuyendo con una limosna mayor de mil pesetas, y en calidad de Patronos los particulares, ó por sí, ó reunidos los de una misma familia, casa ó vecindad. Ya ha comenzado á prender este fuego divino en muchos pechos, y las dádivas han sido grandes, los ofrecimientos mayores. Sacerdotes, seculares, religiosos que han ofrecido sus personas al servicio de los lazarinos, braceros que se presentan á trabajar gratis en la carretera, mujeres que tejen en sus casas espuestas para utilizarlas en la fábrica del Sanatorio... ¿Qué no harán los que pueden decir con el apóstol: «La caridad de Cristo nos estimula y aguijonea?»

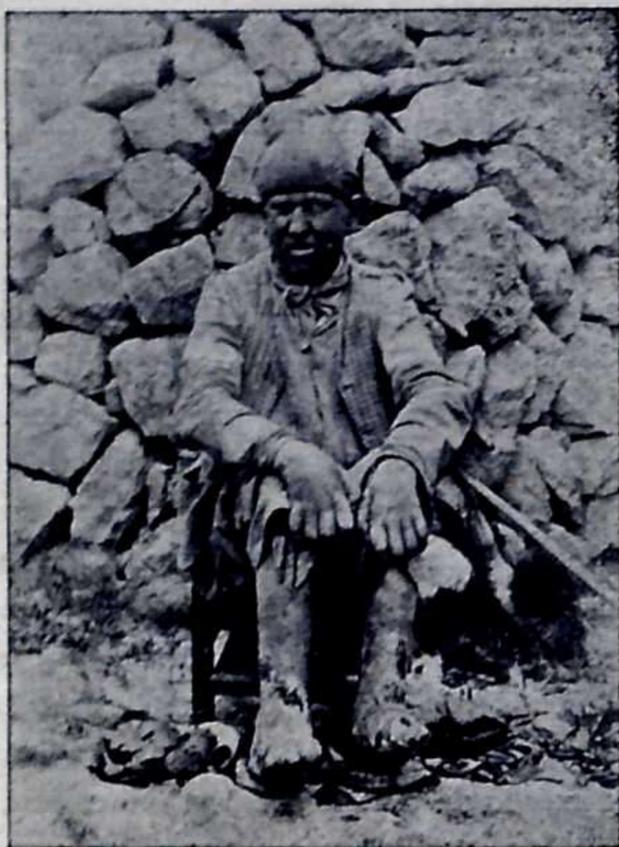


La lepra, enfermedad curable

¿Será equivocación considerar la lepra como enfermedad seguramente incurable y condenar á todos los atacados del mal, como hoy se hace, á enfermedad perpetua? Tengo para mí que sí; pienso que la lepra es muchas veces curable, y creo que hay remedios y recursos terapéuticos muy útiles á los leprosos. ¿En qué me apoyo para pensar así? En lo que sigue:

Hace veinte años se consideraba á la tuber-

culosis como incurable; hoy, sin embargo, todo tuberculoso no es condenado por los médicos, y se afirma como cosa probada que á veces se presenta la tuberculosis bajo *formas ligeras, atenuadas*, que son perfectamente curables.



Joaquín Caballero Serer, de 37 años, soltero, de Alcahali

Lo mismo exactamente que ocurre con la lepra, de la que existen, aunque todavía son muy mal conocidas y nada estudiadas, pero indudablemente las hay, *formas de lepra ligera, atenuada*; Ehlers las ha buscado y hallado en sitios donde se padece el mal, y asegura que las ha encontrado sobre todo en los países del Mediodía. Formas, que es lo probable se curen espontáneamente y que interesa hallar, por ser en ellas en las que debe estudiarse acerca de la eficacia de diversos tratamientos, y en esto consiste, á mi modo de ver, una de las razones que han influido más poderosamente para juzgar con severidad excesiva el problema de la curabilidad de la lepra en la dificultad de encontrarse ante leprosos poco enfermos, leprosos de formas ligeras que no hay que buscar en los hospitales ni leproserías; quien haya tenido el disgusto de visitar las repugnantes salitas (no llegan á merecer el nombre de salas) destinadas á leprosos en el Hospital provincial de Valencia, donde tan deficientemente se les trata, comprenderá con facilidad que los leprosos que en tal *cuarto obscuro* se atreven á ingre-

sar son aquellos en los que la enfermedad, ya adelantada, ha causado grandes estragos. En una palabra: la falta de éxitos terapéuticos depende en la lepra de la carencia de casos á propósito para ensayarlos.

Aboga también en pro de la curabilidad de la lepra la consideración de que del estudio de la naturaleza y carácter de las lesiones anatómo-patológicas de la lepra, análogas á las de la tuberculosis y sífilis, se desprende su tendencia á la regresión espontánea, y esto se observa en las lesiones localizadas de lepra (hasta en casos graves), en los que se ven desaparecer estas lesiones con *restitutio ad integrum* de los tejidos.

Lo que ocurre, y este es el principal escollo con que en la práctica se tropieza, es que, siendo la lepra una infección *crónica*, exige un tratamiento *crónico* también. ¿De cuántos leprosos se puede afirmar que hayan sido sometidos á tratamiento crónico y metódico durante tiempo necesario, conforme á los principios de la moderna medicina?

En los países donde se han preocupado desde hace tiempo de la trascendental cuestión de la curación de la lepra, algo bueno han conseguido; así Danielssen, padre de la leprología moderna, y consagrado durante muchos años al tratamiento de esta enfermedad en hospitales *ad hoc*, asegura haber hecho salir del Sungegaardshospital de Bergen (Noruega) á 97 sujetos que consideraba curados del mal de San Lázaro.

Arránquese á los leprosos del foco miserable en que suelen vivir; háganse desaparecer para ellos las necesidades de la lucha por la existencia, proporcionándoles sana y abundante alimentación; practíquense las curas con la limpieza y asepsia esmeradas que son de rigor; diríjase convenientemente su tratamiento, no sólo por agentes farmacológicos, sino preferentemente físicos (baños, rayos X que se aplican hoy con éxito en el tratamiento de los tuberculosos leprosos), y sobre todo cúmplase esto en medio de una vida higiénica, reglamentada, vida en pleno aire libre, sin que falte el ejercicio necesario, empleando á veces á los leprosos en ocupaciones como la jardinería y cultivo de árboles, que active en los enfermos la transpiración y circulación, impidiendo al

mismo tiempo los progresos de la atrofia muscular, y finalmente, preocupándose de la parte psíquica, dando consuelo al pobre leproso, hoy por todos despreciado, programa que se cumplirá, seguro estoy, en el gran Sanatorio Nacional de San Francisco de Borja, y no tardaremos en ver mejorar á los leprosos, cambiar de aspecto su dolencia, que de tuberculosa se hará nerviosa, forma más benigna que la otra, acabando por ser la *lepra anestésica pura*, que es considerada como la curación de la lepra por Armauer Hansen y Ehlers, y que hoy se consigue rara vez (cuento con un caso de curación de esta índole obtenido en una leprosa de Pego), y que en el Sanatorio, cuyos trabajos comienzan ahora, se conseguirá con frecuencia.

DR. MAURO GUILLÉN.

Abril de 1904.



¡BENDITO PUEBLO!

Si Jesucristo no fuera el Dios de los pobres, si no hubiera prometido el reino celestial á los que en su nombre socorren al enfermo y al necesitado, si no hubiera venido al mundo para dar ejemplo de abnegación y mansedumbre, humillándose hasta tomar la túnica del obrero para elevarle á la categoría de hermano suyo, sería de necesidad buscar algún medio extraordinario que perpetuara el recuerdo de grandes é ignoradas virtudes.

Los griegos, cuando no tuvieron más pasiones que divinizar, levantaron un templo con esta dedicatoria: *Ignoto Deo*, al Dios desconocido.

Los verdaderos católicos, los que ante todo y sobre todo buscan el reino de Dios y su justicia, se contentan con que su nombre pueda ser inscrito en el Corazón de Cristo. Pero como el mundo necesita ejemplos dignos de imitar y la sociedad estímulos para obrar bien, nosotros nos proponemos dar á conocer á los lectores de este Boletín todos aquellos rasgos de caridad ardiente y de sacrificio heroico que lleguen á nuestro conocimiento para acicate de los tibios y admiración de los mundanos.

Daremos por hoy principio á esto que pu-

diera llamarse «Crónica de la caridad» con el relato de lo que un pueblecito pequeño de la provincia de Alicante ha hecho en poco tiempo, llevado en alas de su fe y de su amor á los pobres.

Este pueblo entusiasta de la obra de la Leprosaría se llama Tormos. Su término es reducido, escasos sus medios de subsistencia; la tierra que cultiva, en su mayor parte es propiedad de forasteros, y á lo sumo contará con 120 casas para el albergue de sus moradores.

Á pesar de esto, cuenta con una Junta de propaganda y recaudación de la Colonia nacional de San Francisco de Borja para leprosos, cuya junta, tan luego constituida, invitó al vecindario, por medio de su presidente don José Sastre, á fabricar de limosna capazos de palmito para emplearlos en el transporte de piedra y tierras en la construcción de la carretera que conduce á la referida Colonia. Á esta invitación respondió el pueblo almacenando en la casa Abadía más de 250 capazos en breves días.

No hay duda que con los escasos recursos de tan corto vecindario otra junta se hubiera dado por satisfecha de su esfuerzo y no hubiera pasado adelante; pero el vivo interés y ardiente deseo de coadyuvar á la grandiosa obra de la Leprosaría les llevó más allá, creció en santas aspiraciones, y queriendo corresponder á la alta representación que se le había confiado, sueña con adquirir para su pueblo el blasón más precioso que pueden ostentar los hijos del trabajo: el título de Patrono de la Colonia nacional. ¡Hermoso sueño realizado por medio de esa poderosísima arma que Cristo nos enseñó á esgrimir, llamada Caridad!

Y hemos llamado sueño á tan plausible aspiración, porque á ciento veinte vecinos cargados de tributos hasta el punto de corresponder á cada familia más de cincuenta pesetas al año por impuestos municipales, no era posible aumentarles las cuotas para cubrir el presupuesto municipal, gravado en 100 pesetas más por año.

Pero la caridad es ingeniosa, y los señores de la Junta encontraron medio de realizar su propósito. Un día de los que con más calor se estaban ocupando de la misión bienhechora que tenían confiada, hubo quien inició la idea de

hacer una rifa para allegar recursos. ¡Idea feliz si se hubiera contado con algún objeto apropiado á despertar el interés de tomar billetes!

¿Qué hacer, pues, en semejante apuro? ¿Qué hacer? Muy sencillo; buscar de limosna materiales para confeccionar una magnífica torta, y adornada con flores rifarla.

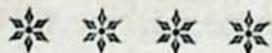
Así se hizo, y dando el billete á diez céntimos, al verificar la colecta se vieron sorprendidos agradablemente con una suma de 60 pesetas.

Tan manifiesto entusiasmo de los pobres vecinos de Tormos por secundar los propósitos de la digna Junta de la obra de la Leprosería, ha decidido á los señores que la componen á tomar el acuerdo de rifar dos objetos al año, durante diez, para obtener el anhelado título de Patrono.

De oro brillante son las letras impresas en el pergamino que, encerrado en rico marco, ha de acreditar á Tormos de haber protegido la obra de la Leprosería; pero su brillo, con ser tanto, palidece ante los destellos del fuego de caridad que anima á todos los hijos del mencionado pueblo en beneficio de esos desgraciados comidos de úlceras y llenos de podre, que se ven abandonados hasta de sus propias familias por temor al contagio.

«Poder es querer», dice el refrán, y nadie dudará de la veracidad de este adagio si considera lo que ha hecho el pequeño, el casi diminuto pueblo de Tormos.

Grande es la empresa de recoger á todos los leprosos de España en un sanatorio bien acondicionado, donde el enfermo encuentre asistencia para el cuerpo y consuelo para el alma; pero la caridad de Cristo lo puede todo, y es de esperar que, animados los demás pueblos de nuestra católica nación por el ejemplo de Tormos, impulsarán con sus limosnas las obras de la Leprosería, y veremos pronto terminado el Sanatorio consagrado á la Inmaculada en este año jubilar y puesto bajo la protección de San Francisco de Borja.



IMPORTANTE

Este Boletín se publicará el día 8 de cada mes en honor de María Inmaculada.

Constará de varias secciones: La Científica, á cargo de reputados doctores en el arte de curar; la de Caridad, en la que podrán colaborar cuantos aporten alguna noticia que pueda servir para mover los corazones á compasión por los pobrecitos leprosos, y la Administrativa, que dará cuenta de los donativos recibidos y su inserción.

La tirada de ejemplares será de importancia, dado el afán que en todos los pueblos donde se han constituido juntas muestran por conocer el desarrollo de la obra.

A pesar de no contar con más recursos que los que pueda proporcionar la caridad, el Boletín se repartirá gratis á los Patronos, Bienhechores insignes y Vocales de Juntas de propaganda. Los que deseen ser simplemente suscriptores contribuirán con la limosna de 1'50 pesetas anuales. Si alguna persona quiere ayudarnos á sufragar los gastos de esta publicación, con gusto admitiremos sus donativos.

Dado el fin nobilísimo á que se destinan las limosnas, y con objeto de simplificar los trabajos administrativos, toda suscripción, en cualquier época del año que esté hecha, se considerará caducada en 31 de Diciembre.

Para perfecto conocimiento de la empresa, hay escrito un libro en el que se hace historia de la terrible enfermedad leprosa desde Moisés hasta nuestros días; de su desarrollo, origen y caracteres especiales dominantes en cada región; de los medios de combate empleados para extinguirla, y de todo aquello que se relaciona con la obra del Sanatorio de San Francisco desde que se concibió la idea hasta hoy.

Esta obra, editada con gran lujo é ilustrada con más de 100 grabados, consta de 187 hojas, papel satinado, tamaño folio mayor, se titula «Caridad Heroica» y no se vende. Mas siendo su objeto propagar por todas partes el conocimiento del peligro que lleva en sí el libre vagar por ciudades y pueblos de los pobrecitos contaminados del mal de San Lázaro, á fin de levantar una cruzada de nobles sentimientos

y generosos impulsos que muevan á todos á interesarse por la Colonia-Sanatorio, se regalará un ejemplar de tan magnífica obra á cuantos contribuyan con una limosna de *veinticinco* pesetas en adelante.

A las Juntas que hay constituídas se les mandará en breve un ejemplar de «Caridad Heroica» como regalo, suplicándoles se sirvan tomar nota de los pedidos, y con su importe remitírnosla para mandarles seguidamente y de una vez, á ser posible, todo el encargo.

Los Bienhechores se clasifican en la siguiente forma:

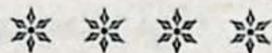
Bienhechores insignes, los que contribuyen con más de 1.000 pesetas.

Patronos, los que dan 1.000 pesetas en 10 años; y simplemente Bienhechores, los que dan una limosna de 5 céntimos en adelante.

A los Bienhechores insignes y Patronos se les regala un ejemplar de «Caridad Heroica» encuadernado con lujo, y además se les expide un elegante diploma para que acredite en todo tiempo su participación en la obra nacional de la Colonia de San Francisco.

Por Dios y por los pobrecitos leprosos pedimos á todos auxilios y alientos para llevar á término tan caritativa obra, honra de España. Los que sientan entusiasmo por nuestra obra y no puedan ayudarnos con limosnas, busquen personas piadosas de la localidad y anímenles á formar Juntas de propaganda y recaudación, dando cuenta de los que las componen para mandarles los nombramientos.

¡Adelante por Dios y por María!



NOTICIAS

Estando ya casi terminados los trabajos de la carretera que ha de conducir al Sanatorio, la Junta de Gobierno que entiende en el mismo tiene acordado inaugurar las obras en el próximo mes de Mayo, por ser el que la piedad cristiana consagra á la Reina del cielo, en cuya gloria y honor se construye la Colonia-Sanatorio.

Todavía no se ha fijado el día de la ceremonia de colocar la primera piedra, pero podemos adelantar á nuestros lectores que se trata de dar gran importancia y extraordinaria solemnidad al acto, celebrando una gran peregrinación al hermoso valle donde se ha de emplazar el Sanatorio, á la que serán invitados todos los pueblos del litoral, varios Prelados de la Iglesia y otras muchas personas eminentes.

El entusiasmo despertado en toda aquella región, apenas anunciada la idea, es indescriptible, y se espera que será nuestra peregrinación una de las más espléndidas manifestaciones de piedad que se celebren durante el presente año jubilar. Cuando estén ultimados todos los detalles daremos cuenta de ellos á nuestros lectores.

La Conferencia de San Vicente de Paul de caballeros de la ciudad de Liria, para demostrar su amor á María Inmaculada, bajo cuyo patrocinio ejercen la caridad, acordó adquirir el título de Patrono de la Colonia Sanatorio, á cuyo efecto remitió mil pesetas hace pocos días.

Nuestro Señor les premie la caridad y haga que tan espontáneo acto de amor á los leprosos encuentre muchos imitadores.

También en Navarra hay ya quien se interesa por los leprosos. En un pueblo de aquella provincia nos consta se han recogido con destino á nuestra obra treinta y seis sábanas, ocho fundas, ocho cubrecamas, tres docenas de manteles, tres de toallas y tres de servilletas.

Sobre ochenta pesetas se recaudaron en la villa de Murla con destino á la obra del Sanatorio, producto de la rifa de un cubrecama punto crochet regalado por una piadosa joven.

La Junta de propaganda y recaudación de Almudaina, no queriendo gravar el presupuesto municipal de dicha localidad para que el pueblo adquiriera el título de Patrono, se ha comprometido á mandar durante diez años cien pesetas que piensa recoger de limosnas.

¡Bien por Almudaina!

En la semana actual se han repartido prospectos de la Leprosaría nacional de San Francisco de Borja en algunos pueblos de la provincia de Alicante y en otros de la de Toledo. Las tarjetas postales del Sanatorio que se han recibido en Gandía para enviarlas á diferentes poblaciones

pesan unos 75 kilos. El número de tarjetas que se enviaron á Játiva y Alcira desde Valencia asciende á 4.000.

Están muy bien hechas y son propias para mover á compasión por los pobrecitos leprosos. Su precio es de 5 céntimos una.

Los pedidos pueden hacerse á D. Joaquín Ballester, Gandía.

Hace pocos días D. Luis Santonja, director de la construcción de la carretera propiedad de la Leprosaría nacional, giró una visita de inspección á las obras y dió por contrata la mano de obra que hay que emplear en la construcción de dos pequeños puentes que se levantarán sobre el barranco de Fontilles.

En estos días se ha comprado la primera partida de cal para las obras de fábrica de la referida carretera; en la entrante se adquirirá toda la cal que podrá hacer un horno durante lo que resta de mes.

Tan pronto como se termine la carretera, se inaugurarán las obras del Sanatorio para albergue de leprosos. Como indica la portada, estará formado de pabellones aislados, con todas las condiciones que la ciencia aconseja.

Cada pabellón está presupuestado en 4.000 pesetas. Si algún bienhechor satisficiera esta cantidad, el pabellón construído llevaría el nombre del donante.

Es digna de imitar la conducta de la señorita D.^a María Gracia Teresa y Beltrán, que, llevada de su amor á los pobrecitos leprosos, entregó para la obra del Sanatorio *veinticinco* pesetas, producto de perseverante ahorro. ¡Si los que gastan sin medida en vanidades y regalos imitaran tan raros ejemplos de caridad, cuán felices no seríamos y cuán otra sería la actual sociedad!

Anteayer miércoles tuvo lugar en Gandía la Junta de Gobierno para resolver asuntos de gran interés para nuestra obra.

En el próximo número daremos detalles de esta reunión, lo mismo que del movimiento de fondos y otras cosas de gran importancia.



JUNTAS

JUNTA DEL PATRONAZGO

Presidente, † Excmo y Rdm. Sr. Cardenal don Sebastián Herrero Espinosa de los Monteros, Arzobispo de Valencia.

Vicepresidentes, † Excmo. Sr. D. Fernando Núñez Robres, Marqués de Montortal, y Excmo. Sr. D. Enrique Trenor Montesinos, Conde de Montornés.

Secretarios: D. Leopoldo Trenor Palavicino y Excmo. Sr. D. Joaquín Rodríguez de Valcárcel y de León, Conde de Pestagua.

JUNTA DE GOBIERNO

Presidente honorario, D. José Bono, Cura-Arcipreste de Gandía.

Presidente, D. Juan Vallier.

Vicepresidente, D. Joaquín Ballester Lloret.

Tesorero, D. Vicente Saenz de Juano.

Secretario, D. Luis García Freisano.

Vicesecretario, D. Ramón Rovira Orlandis.

Vocales: D. Carlos Corbí, D. Francisco Gómez, D. Fernando Núñez Robres, Rdo. P. Carlos Ferrís S. J.), D. Jaime González, D. Joaquín Belda, D. Manuel Peris Ferrando.

JUNTA DE MADRID

Presidente, Excmo. Sr. Marqués de Montalbo.

Vicepresidente, Excmo. Sr. D. Miguel Bosch.

Tesorero, Sr. D. Federico Arrazola.

Secretario, Sr. D. Antonio Tarín Vargas.

Vocales: Excmo. Sr. Conde de Almodóvar, Excelentísimo Sr. Marqués de Inicio, D. José Tarín Vargas, D. Mariano Arrazola, D. Miguel López Roberto, Excelentísimo Sr. D. Mariano Belmás, Illmo. Sr. Marqués de Gorbea, Excmo. Sr. D. José M.^a Barnuevo.

JUNTA DE VALENCIA

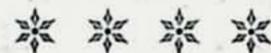
Presidente, Excmo. Sr. D. Vicente Castillo Crespi de Valldaura.

Vicepresidente, Excmo. Sr. D. Pedro Dolz de Espejo y Vallterra.

Tesorero, D. Antonio Sanz Bremón.

Secretario, D. Miguel de Castells.

Vocales: M. I. Dr. D. Rigoberto Doménech Valls, Dr. D. Faustino Barberá, D. Gonzalo Sanchis Mayáns, D. Miguel Caro Bassiero, D. Vicente Sanchis, D. José Escrig de Olóriz, D. José M.^a Fuster, D. Manuel Oller Celda, D. José Royo y Salvador, D. José Lajara.



Advertencia

Suplicamos á cuantos reciban esta Revista y deseen contribuir á la obra del Sanatorio, bien con donativos, bien con suscripciones al periódico, se dignen ponerlo en conocimiento de esta Administración, Tipografía Moderna, Avellanas, 11, á fin de seguirles mandando los números necesarios y cuantas noticias y antecedentes deseen, relacionados con la obra de la Leprosaría nacional.

El importe de los pedidos pueden remitirlos por el Giro-mutuo, en sellos de correo ó letras de fácil cobro.

TIPOGRAFÍA MODERNA.—AVELLANAS, 11, VALENCIA